



"MARÍA ESCOGIÓ LA MEJOR PARTE Y NADIE SE LA QUITARÁ".

"Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan, siendo así que una sola es necesaria."

por fr. Estuardo López Milián, O.P.

Hospitalidad: camino hacia Dios y al prójimo en la casa común.

Este domingo la Liturgia de la Palabra sale a nuestro encuentro con luces sobre la importancia de la hospitalidad y atención con fraternidad y diligencia.

En efecto, tanto la primera lectura, como el Evangelio nos plantean escenas familiares, cotidianas en donde se recibe a personas y se les atiende en un ambiente distendido, fraterno y agradable. Abraham y Marta y María reciben a amigos, a forasteros y en definitiva al mismo Dios. Y, aunque son relatos y contextos totalmente diferentes, en ambos destacan los detalles, los cuidados, la atención al huésped. Cuantas cosas por aprender: saber acoger, recibir, hospedar.

Por otro lado, también las lecturas pueden orientar nuestra mirada a nuestro planeta que nos acoge. En este planeta Tierra somos huéspedes peregrinos. De tal manera que podemos preguntarnos cómo somos y cómo vivimos en este hábitat que nos acoge cada día, todos los días.

Liturgia de La Palabra

Primera Lectura: del libro del Génesis 18,1-10

Un día, el Señor se le apareció a Abraham en el encinar de Mambré. Abraham estaba sentado en la entrada de su tienda, a la hora del calor más fuerte. Levantando la vista, vio de pronto a tres hombres que estaban de pie ante él. Al verlos, se dirigió a ellos rápidamente desde la puerta de la tienda, y postrado en tierra, dijo:

Pan y Vino

Parroquia La Dolorosa

21-Julio-2019.
XVI Domingo
Tiempo Ordinario

Ciclo C.



"Señor mío, si he hallado gracia tus ojos, te ruego que no pases junto a mí sin detenerte. Haré que traigan un poco de agua para que se laven los pies y descansen a la sombra de estos árboles; traeré pan para que recobren las fuerzas y después continuarán su camino, pues sin duda para eso han pasado junto a su siervo".

Ellos le contestaron: "Está bien. Haz lo que dices". Abraham entró rápidamente en la tienda donde estaba Sara y le dijo: "Date prisa, toma tres medidas de harina, amásalas y cuece unos panes".

Luego Abraham fue corriendo al establo, escogió un ternero y se le dio a un criado para que lo matara y lo preparara. Cuando el ternero estuvo asado, tomó requesón y leche y lo sirvió todo a los forasteros. El permaneció de pie junto a ellos, bajo el árbol, mientras comían. Ellos le preguntaron: "¿Dónde está Sara, tu mujer?" Él respondió: "Allá, en la tienda". Uno de ellos le dijo: "Dentro de un año volveré sin falta a visitarte por estas fechas; para entonces, Sara, tu mujer, habrá tenido un hijo".

Palabra de Dios

Salmo responsorial Salmo 14

¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

El hombre que procede honradamente y obra con justicia;
el que es sincero en sus palabras y con su lengua a nadie desprestigia.

¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

Quien no hace mal al prójimo ni difama al vecino;
que no ve con aprecio a los malvados, pero honra a quienes temen al Altísimo.

¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

Quien presta sin usura y quien no acepta sobornos en perjuicio de inocentes. Quienes viven así serán gratos a Dios eternamente.

¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

Segunda lectura: de la carta del Apóstol san Pablo a los colosenses 1,24-28



Hermanos: Ahora me alegro de sufrir por ustedes, porque así completo lo que falta a la

pasión de Cristo en mí, por el bien de su cuerpo, que es la Iglesia. Por disposición de Dios, yo he sido constituido ministro de esta Iglesia para predicarles por entero su mensaje, o sea el designio secreto que Dios ha mantenido oculto desde siglos y generaciones y que ahora ha revelado a su pueblo santo.

Dios ha querido dar a conocer a los suyos la gloria y riqueza que este designio encierra para los paganos, es decir, que Cristo vive en ustedes y es la esperanza de la gloria. Ese mismo Cristo es el que nosotros predicamos cuando corregimos a los hombres y los instruimos con todos los recursos de la sabiduría, a fin de que todos sean cristianos perfectos.

Palabra de Dios

Del Evangelio de Lucas: 10,38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en un poblado, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Ella tenía una hermana como llamar a María, la cual se sentó a los pies de Jesús y se puso a escuchar su palabra. Marta, entre tanto, se afanaba en diversos quehaceres, hasta que, acercándose a Jesús, le dijo: "Señor, ¿no te has dado cuenta de que mi hermana me ha dejado sola con todo el quehacer? Dile que me ayude".

El Señor le respondió: "Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan, siendo así que una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y nadie se la quitará".

Palabra Del Señor

Contemplar y dar de lo contemplado en la praxis de cada día

El Evangelio de Lucas nos plantea simbólicamente dos dimensiones fundamentales en la vida de toda persona, a saber: el trabajo/acción/camino/movimiento por un lado y, por otro y la

oración/contemplación/silencio/descanso.

1. Con cierta frecuencia estas dimensiones de la vida humana se han relacionado con la vida religiosa, la vida activa y la vida contemplativa. Así mismo se han hecho intentos de unir ambos aspectos con frases como "Contemplativos en la acción".
2. Llama la atención que junto a Jesús, las protagonistas son dos mujeres, donde cada una aporta a la identidad del cristiano. La escucha de la palabra de Dios comporta una praxis para cada día. Y son dos discípulas de Jesús que nos ayudan en la comprensión de ello.
3. "Marta es la 'ayuda'. María es la 'escucha'. Marta representa el 'ser para'. María representa el 'estar con'. Marta es 'servicio'. María es 'compañía'. Todos los seres humanos necesitamos en la vida de ambas cosas, es decir, lo que representa Marta y lo que representa María. Por eso todos deseamos que se nos ayude y deseamos que se nos escuche. Quizá la diferencia fundamental entre lo uno y lo otro esté en que Marta es la representación de lo que cada uno 'necesita de los demás', en tanto que María es la representación de lo que cada uno 'aporta o da a los demás'. Y esto explica por qué es tan gratificante que se nos ayude, pero es más gratificante tener delante alguien que nos escucha". José María Castillo: 2018: 2